



Clara Isabel Botero
*La actividad cultural del Banco de la
Republica de Colombia*

Actas de la VIII reunión del Comité Internacional de Museos Monetarios y Bancarios (ICOMON) = Proceedings of the 8th Meeting of the International Committee of Money and Banking Museums (ICOMON), Barcelona, 2001.

*ICOMON. - Barcelona : Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003.
pp.58-63*

Downloaded from: www.icomon.org

LA ACTIVIDAD CULTURAL DEL BANCO DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Clara Isabel Botero

Banco de la República de Colombia

El Banco de la República, como ha ocurrido en otros bancos centrales de América Latina, ha complementado sus funciones económicas con actividades culturales muy diversas. Desde finales de la década de 1930, el Banco inició la adquisición de objetos en oro prehispánico y fue paulatinamente adquiriendo valiosas colecciones que formaron la base del Museo del Oro. La colección bibliográfica que consultaban los funcionarios del Banco desde su fundación, creció de manera considerable sobre todo en el decenio de los años cuarenta, cuando el Banco adquirió importantes bibliotecas privadas. El tamaño de la colección llevó a las autoridades del Banco a abrirla como biblioteca pública desde 1958. Ahí nació la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. A partir de la apertura al público, y disponiendo de salas de exposiciones, el Banco comenzó a formar una colección de arte principalmente colombiano, pero también de vocación especialmente hispanoamericana.

En el decenio de los ochenta, el Banco decidió iniciar la apertura de bibliotecas y muestras permanentes de la colección del Museo del Oro en algunas de sus sucursales. Por la misma época, el Banco creó tres fundaciones: una para financiar investigaciones de carácter tecnológico, otra para investigaciones arqueológicas y la tercera para restauración de bienes de patrimonio cultural. El Banco de la República cuenta actualmente en sus dependencias con una Subgerencia Cultural, de la cual dependen el Museo del Oro, la Biblioteca Luis Ángel Arango y las fundaciones.

El Museo del Oro

«Que el Señor me dirija en su misericordia para que yo encuentre oro», escribió Cristóbal Colón en su diario durante su navegación hacia América. Durante cuatro siglos, tanto los Conquistadores como posteriormente la Corona Española mantuvieron el mismo deseo de Colón, haciendo sus sueños realidad a partir del saqueo del oro de las tumbas indígenas y su posterior fundición.

Desde su fundación en 1923, el Banco de la República como banco central tuvo el monopolio de la compra de oro. Durante la década de 1930, las ideas que circulaban en el ámbito intelectual colombiano aunado a la creación de centros docentes dedicados a la formación de arqueólogos y etnólogos y la fundación de institutos oficiales dedicados a la investigación arqueológica influyeron en sectores progresistas de la sociedad respecto a su percepción por el mundo indígena del pasado y del presente. Asimismo,

la protección al patrimonio arqueológico mediante la ley 47 de 1920 que prohíbe sacar del país sin permiso del Gobierno Nacional monumentos y objetos prehispánicos incidió en una conciencia sobre la necesidad de la defensa y preservación del patrimonio arqueológico colombiano.

El Banco de la República participó de manera activa desde 1939 en ese proceso, a partir de la adquisición de una pieza de oro de singular belleza, un poporo quimbaya. Este hecho es la evidencia más clara del propósito del Banco de la República por preservar los objetos de oro indígena de la fundición y evitar su salida al exterior. A partir de ese momento, el Museo del Oro adquirió valiosas colecciones particulares conformadas en el siglo XIX y primeras décadas del XX. Inicialmente, las piezas de oro eran exhibidas en la sala de Juntas del Banco hasta 1944 cuando se adecuó un salón especial para recibir visitantes especiales. Durante ese periodo, los esfuerzos del museo estuvieron enfocados hacia enriquecer su colección de orfebrería y evitar así la fundición del oro prehispánico y la salida ilegal de piezas del país. Instalado en 1959 en una sede acondicionada en el sótano del edificio del Banco, abrió por primera vez sus puertas al público.

En los años sesenta se planteó la necesidad de una modernización radical del museo, con el fin de comunicar y divulgar la colección. En tal sentido, se proyectó un nuevo edificio - el actual - con la intención de construir un museo moderno, es decir, una institución viva y activa al servicio de la cultura. La apertura del Museo en su edificio actual en 1968, coincidió con la creación de nuevas áreas de trabajo: investigación científica y divulgación. Se conformó desde ese momento un equipo científico de arqueólogos y varias generaciones de científicos se han dedicado en los últimos treinta años a la ardua, fascinante y minuciosa tarea de clasificar, investigar e interpretar esta colección en proceso de crecimiento permanente. Así mismo, con el propósito de apoyar y promover la investigación arqueológica y con ello, alentar la preservación del patrimonio arqueológico nacional, el Banco de la República creó en 1971 la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, que ha auspiciado más de ciento noventa investigaciones y ha publicado desde 1978 una colección de monografías especializadas en arqueología colombiana. Enmarcada dentro de una política cultural tendiente a la descentralización de su actividad, durante la década de 1980 se establecieron Museos Regionales que recogen las raíces prehispánicas de cada región en Santa Marta, Cartagena, Armenia, Manizales, Pereira, Cali, Pasto, Ipiales y un Museo Etnográfico en Leticia. Los Museos regionales han tenido un rol importante en la concienciación de la preservación, divulgación y comunicación de aspectos de la riquísima memoria cultural regional tanto de sociedades extintas como actuales en un país caracterizado fundamentalmente por la diversidad y que está experimentando difíciles procesos de rápido cambio y transformación. Así mismo, contamos con un programa permanente de exposiciones itinerantes nacionales lleva muestras temáticas de las colecciones arqueológicas del Museo no solamente a los nueve museos regionales sino

a quince otras ciudades intermedias de Colombia. Las exposiciones tardan tres o cuatro años en cumplir un recorrido nacional, y durante este tiempo miles de escolares y el público general conocen temas como el saber metalúrgico prehispánico, la ecología del pasado, o conocen nuevas adquisiciones del Museo.

Para el público infantil, desde hace más de diez años se inició un programa de maletas didácticas de cubrimiento nacional que son, por otra parte, una especie de pequeñas exposiciones para las aulas escolares. Los maestros pueden llevar al salón de clase no solamente cartillas y juegos sobre uno de diez temas de nuestro pasado arqueológico sino también réplicas de orfebrería y fragmentos originales de cerámica y piedra que tienen cientos de años de antigüedad. Los niños pueden tocar estos objetos, superando así uno de los inconvenientes que necesariamente tienen nuestros museos cuando deben garantizar la preservación de sus objetos originales. Hacia el público de especialistas, se cuenta con el Boletín del Museo, publicación prestigiosa en el medio nacional e internacional que reúne artículos científicos sobre aspectos de antropología y arqueología de Colombia. La prioridad se da a aquellos temas que ayudan a poner en contexto arqueológico a las piezas de las colecciones del Museo. Y al entrar en la era de las comunicaciones globales, se ha desarrollado desde hace seis años un sitio en la red de Internet para que cumpla con las expectativas del público cibernauta. Al catálogo de piezas escogidas de las colecciones se trabaja permanentemente en enriquecer el sitio páginas sobre las exposiciones temporales e itinerantes. A nivel internacional, el Museo inició en 1954 un amplio y permanente programa de exhibiciones. Desde ese momento, el Museo del Oro ha realizado por invitación 165 exposiciones internacionales llegando a 117 ciudades de 49 países diferentes del mundo. La primera exhibición internacional tuvo lugar en Nueva York, y la última en las Galerías Nacionales del Gran Palais en París.

En 1997 surgió la idea de ampliar el museo del Oro de Bogotá con varios propósitos: la renovación y actualización del guión científico y el incremento del número de piezas en exposición permanente, la incorporación de nuevos servicios para el público, una Sala de Animación Pedagógica dirigida al público infantil y juvenil, y la renovación y actualización en la manera de presentar ante el público sus valiosas y delicadas colecciones, a partir de un proyecto museo-gráfico acorde con el momento actual y con la proyección hacia las décadas futuras. El actual museo cuenta con 6.500 mts² de área construida y la ampliación será de 6.000 mts² para un total del futuro museo de 12.500 mts².

A partir de un guión científico que recoge los resultados de las investigaciones de las últimas décadas la estructura del futuro museo estará dividida en cinco grandes temas: El ser humano descubre, trabaja, usa, simboliza y ofrenda los metales y las piezas arqueológicas. Es un

movimiento cíclico, aquello que surge de la tierra, los metales, la arcilla... es transformado y retorna a la tierra como ofrenda.

El proyecto museográfico de esta renovación y ampliación plantea la articulación de la altísima complejidad de elementos que conlleva un proyecto de esta envergadura: sistemas de exhibición y montaje con la colección, con el guión científico, con el edificio mismo, con los requerimientos de seguridad que implica una colección de orfebrería, con los recorridos del público y con la incorporación de dispositivos especiales para un museo del siglo XXI con el fin de cumplir con un nivel de excelencia con el propósito central del Museo del Oro: exhibir y divulgar sus excepcionales y muy delicadas colecciones, únicas en el mundo, buscando a la vez la transmisión de información científica dentro de patrones de presentación profundamente estéticos.

El Museo del Oro es un museo muy especial: las colecciones son arqueológicas y por consiguiente son parte del patrimonio y de la memoria milenaria de Colombia. La especificidad y por que no, la unicidad e incomparabilidad frente a otros museos y colecciones arqueológicas y patrimoniales del mundo está dado porque la esencia, el fundamento de la colección es el oro, el más precioso de todos los metales. Por otra parte, el museo le ha otorgado al mundo prehispánico de Colombia un aval estético. Y para los visitantes colombianos, este museo es un símbolo de identidad y de orgullo nacional. El propósito general es que los visitantes sigan experimentando aquello que constituye uno de los mayores logros del Museo desde 1968: El recorrido del museo es para la mayor parte del público una experiencia emocional, es en cierta manera franquear el umbral entre el pasado y el presente, lo profano y lo sagrado.

La Biblioteca Luis Ángel Arango

La Biblioteca Luis Ángel Arango abrió sus puertas al público general en la sede actual en 1958. Esta sede tuvo importantes ampliaciones en 1964, cuando se construyó la Sala de Conciertos, y en 1.990, cuando una nueva construcción permitió llevar la capacidad de las salas de lectura a 2000 puestos. La Biblioteca Luis Ángel Arango incluye colecciones bibliográficas y de arte, salas de lectura, una magnífica Sala de Conciertos, un Centro de Eventos y Convenciones y cuarenta salas de exposiciones en la Casa de Exposiciones y el Museo Numismático en la Casa de Moneda.

La Biblioteca Luis Ángel Arango posee una colección bibliográfica de aproximadamente 650.000 títulos y 1.000.000 de volúmenes y es especialmente rica en libros, revistas y periódicos colombianos del siglo XIX y XX. Funciona como la principal biblioteca pública del país. La biblioteca atiende un público muy numeroso. En 2000 el total de usuarios de las colecciones bibliográficas fue de aproximadamente 2.800.000. Su colección se encuentra totalmente sistematizada y su catálogo puede consultarse en forma remota. Sus colecciones incluyen bases de datos en

CD-ROM, instrumentos, partituras y discos, videos y películas, diapositivas, mapas y manuscritos de interés histórico. Igualmente, la biblioteca coordina la red de bibliotecas públicas con mayor número de usuarios del país (que reciben aproximadamente 6 millones de usuarios por año), y una red de catalogación de bibliotecas públicas y universitarias de la que hacen parte las mayores bibliotecas públicas del país (Luis Ángel Arango, Biblioteca Pública Piloto de Medellín y las bibliotecas del Banco en Cartagena, Tunja, Ibagué, Manizales, Pereira, Pasto, Ipiales, Leticia, Quibdó, Girardot, Honda y Riohacha), así como algunas bibliotecas universitarias (Universidad de los Andes, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Universidad INCCA). Estas bibliotecas comparten la catalogación, siguen formatos iguales y permiten la consulta en sus terminales de la totalidad de los registros existentes en todas ellas.

Se ha desarrollado una Biblioteca Virtual a través del Internet que, además del catálogo, ha puesto a disposición de los usuarios una amplia colección en texto completo o gráfica de material colombiano. Esta página incluye decenas de novelas, cuentos y ensayos colombianos, sobre diversos temas de cultura colombiana, entre ellos cerca de 800 biografías y más de 500 poemas. En total, la página tiene a mediados de 2001: 52.000 páginas de texto, 15.000 imágenes y más de 10.000 enlaces. Es una de las páginas colombianas con mayor número de visitantes. Fuera de algún material de referencia para investigadores de la cultura colombiana, y de la divulgación de colecciones valiosas de la Biblioteca, se está dando prioridad a textos e imágenes utilizables por el sistema escolar colombiano, en primaria y secundaria. Entre los materiales ya disponibles se encuentra la exhibición permanente de arte colombiano, con 2000 cuadros, la exposición filatélica colombiana y la exposición de instrumentos musicales.

Además de los servicios bibliográficos y de información, la Biblioteca tiene una extensa actividad en el campo del arte y tiene una serie de amplias salas de exposiciones en las que realiza exhibiciones de arte nacional e internacional. La Biblioteca posee una colección de arte colombiano y latinoamericano, con unas 3.500 obras, una selección de las cuales se encuentran exhibidas como Colección Permanente desde abril de 1997 en la Casa de Exposiciones. En el 2000, el Banco inauguró la Donación Botero, compuesta por 85 obras que cuentan la historia del arte del siglo XX entre los que se cuentan obras de Bonnard, Sisley, Bracque, Picasso, Miró, Giacometti, Henry Moore, Tamayo, y 123 obras ejecutadas por Fernando Botero. La exposición de esta donación constituye por sí misma un gran museo que puede estar en cualquier gran metrópoli del mundo. Fue una donación de Fernando Botero a la nación colombiana, personificada en el Banco de la República, en el que reconocía su seriedad y la continuidad de sus actividades culturales.

Para estimular los artistas jóvenes, además de exhibiciones periódicas de los «Nuevos Nombres», el Banco otorga cada dos años una beca para formación artística fuera del país.

Una bella Sala de Conciertos con capacidad para 380 asistentes es la sede de un programa regular de conciertos, con artistas de prestigio internacional y nacional. Anualmente se presentan aproximadamente 100 conciertos en las instalaciones de la Biblioteca, que dispone además de cabinas de proyección, audición musical y estudio individual. Una serie de conciertos está destinada a presentar a los «jóvenes talentos» y, como en artes plásticas, se otorga una beca bianual para realizar estudios avanzados de música en el exterior.

La biblioteca posee una rica Colección Numismática, que se abrió al público en forma permanente a partir del 11 de diciembre de 1996, en la Casa de Moneda.

Las actividades culturales anuales de la Biblioteca incluyen aproximadamente 90 conciertos y 30 exposiciones de Artes Plásticas, así como la realización de la cátedra de arte contemporáneo, eventos frecuentes sobre bibliotecas, lectura y asuntos bibliográficos y cursos, seminarios y conferencias culturales de todo orden.

El Banco de la República ha realizado desde hace bastante una intensa actividad editorial. En el área cultural, pública, además del Museo del Oro, el Boletín Cultural y Bibliográfico, que circula tres veces al año y es una revista de investigación y divulgación sobre la cultura y la producción bibliográfica del país. Además, publica libros en áreas como economía, derecho económico, historia, arte y antropología de Colombia.

En síntesis, la actividad cultural del Banco con siete museos regionales del oro y 18 bibliotecas en sucursales del Banco, sin contar con la Biblioteca Luis Ángel Arango y el Museo del Oro, se estructura alrededor de la conservación, mantenimiento, desarrollo y divulgación de colecciones de gran interés para el patrimonio cultural del país: la colección de orfebrería y cerámica prehispánica, la colección bibliográfica y documental, la colección de artes plásticas, la colección de instrumentos antiguos y la colección de monedas y billetes. En el año 2000 el Banco de la República tuvo cinco millones de usuarios presenciales en sus bibliotecas, museos y exposiciones y tuvo igual cantidad de usuarios, cinco millones, en la Biblioteca Virtual que está en internet y que, según la Biblioteca Virtual Cervantes es la segunda biblioteca más usada entre las que están en español.

El profesionalismo y especialización en el manejo de bibliotecas y colecciones, una cuidadosa planeación han permitido que esta actividad se desarrolle por todo el territorio del país, aprovechando la infraestructura operativa del Banco.